

BEJAR NUEVA

PERIODICO REPUBLICANO

ORGANO DE LA COALICIÓN REPUBLICANO-SOCIALISTA

La correspondencia administrativa, Pardiñas, 91
La de Redacción, Sánchez-Ocaña, 55.

No se devuelven los originales, publíquense ó no
Anuncios á precios convencionales.
No se publicará ningún trabajo si no viene firmado por su autor.

Número suelto 5 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un mes	0'25 peseta.
Trimestre	0'75 id.
Semestre	1'50 id.
Un año	3'00 id.

PAGO ADELANTADO

LA HUELGA

¡Qué cómodo nos sería sustraernos á la obligación periodística en la ocasión presente y soslayar la cuestión del día en nuestro pueblo! ¡Qué bien había de sentarnos, y cuán fácilmente lo haríamos, si limitáramos la labor que á lo de la huelga consagramos, á los trabajos meramente informativos, rematados con alguna sentimental lamentación, é invocando el santo amor á la patria chica que á nadie puede sentar mal.

No correríamos seguramente el riesgo de incurrir en el enojo de nadie, ni sufriríamos el peligro de que se nos acusara de tendenciosos y aun perturbadores, flotando, según suele decirse, entre dos aguas.

Pero no nos lleva el temperamento el papel de Dios Jano, con una cara al Oriente y al Occidente otra, ni sabemos contener el impulso que nos empuja á penetrar la entraña misma de la cuestión y fundar primero y sostener después el juicio que de ella concebimos.

Con no muy corriente franqueza vamos á dejar sentado, antes de pasar adelante, que tenemos inclinación en nuestro ánimo, simpatía en nuestra alma hacia la clase menestral. Sin duda que esto nos hace propender á mirar con buenos ojos cuanto pueda convenir á los trabajadores, y aun á disimular los errores y extravíos que cometer pueda.

También hemos de declarar que no sentimos animosidad hacia la patronal grey, y que antes que nuestras simpatías, queremos colocar, y colocamos siempre al hallarnos frente á cuestiones que, cual ésta, encierran una gran importancia, el ansia infinita que en lo hondo del ser nos hace ebullición de ser justos, y de hacer méritos sobrados á que de tal se nos conceptúe por aquellos mismos á quienes no favorezcamos nada.

Esto dicho, y como generalidad que al caso debe aplicarse, entrando en materia, vamos á decir sin rodeos que teniendo por finalidad las huelgas el mejoramiento de la situación social de los obreros, y siendo de sentido moral la necesidad de que ese mejoramiento vaya conquistándose, somos partidarios, con sujeción á esa generalidad, de la causa de los trabajadores en paro.

Y siendo la raíz de la huelga de nuestro pueblo esa renovadora y ascendente marcha que en todos los países y pueblos despiertos y dueños de sus destinos se advierte, no tenemos que decir si en el fondo, en el conjunto del asunto, concedemos á los huelguistas motivo justificado para acudir al procedimiento del paro, por ingrato y peligroso que resulte, para procurar un avance en el largo y escabroso camino de su mejoramiento.

Pero si en tesis general opinamos así, no por ello vaya á deducirse que en absoluto, en todo y por todo juzgamos intachables las pretensiones de las sociedades obreras que han ido á la huelga; y sin entrar ahora en pormenores, pues que no es el momento oportuno, desde luego adelantamos la afirmación de que en algo habrá que rectificar las aspiraciones que se tengan, ya que, por ser humanas las de los huelguistas, han de adolecer de imperfección enmendable.

Ya se irá viendo punto por punto todo cuanto es objeto de desacuerdo, y ya concretaremos en su día las generalidades á que hoy nos limitamos; y, entonces, no obstante las simpatías antes declaradas; despojados de animadversiones que para nadie tenemos, y elevados por el sentimiento aquel con que queremos revestir de superioridad nuestros juicios y actos, quitaremos la razón al que no la tenga y mostraremos el punto donde debe confluir la idealidad hermosa y la realidad viviente, en el sitio y en la hora en que moramos.

No estimamos discreto el ir hoy más allá de lo que vamos diciendo, aunque sea de vaguedad tildado; y fijándonos en la manera y forma de decretarse el paro, diremos que, á nuestro entender, ambas partes contendientes, patronos y obreros, han atisbado la posición que creyeron más abonada para la defensa de su causa, sin que esto, ni á unos ni á otros les haga merecedores de censuras, pues nada hay más natural que el que, al intentar una acción ó encuentro, las fuerzas que en él han de tomar parte escojan el terreno y situación que crean más favorable para sí.

Diremos también, porque ello nos parece importante, que convendrá no trabar en secundarias cuestiones de etiquetas, cuando se trate del pendiente asunto. No es propio de estos encuentros el llevarles por diplomáticas vías en las que muy fácilmente se estimula el amor propio, encubriéndose el fondo, que es lo que interesa, con formalismos y puntos de susceptibilidades que sin duda estropean á veces la solución pronta y acertada, sin que esto quiera decir, ni mucho menos, que los respetos y consideraciones mutuas puedan descuidarse.

Procede, pues, á juicio nuestro, que sin dilación se entablen negociaciones, poniéndose al habla las partes, y sin entretener el tiempo, que es precioso siempre y más en situaciones como es la de que nos ocupamos, en baldías discusiones relativas á si ha de ser estando en marcha ó estando en paro el negociar, ó de si hubo tal ó cual intención al trabajar de prisa ó al parar de pronto.

Lo importante es no perder días, y abor-

dar de una vez el problema en su entraña, en su fondo.

Tal entendemos; estos son los juicios que se nos ocurren de momento ante la huelga que en nuestro pueblo se ha declarado por las sociedades todas de la industria textil; y aunque no es de suponer haya quien opine que al emitirlos nos entrometemos en ajenas diferencias que sólo á las partes que las sostienen toca apreciar y discutir, diremos por si acaso que, si bien es entre partes el litigio pendiente, él, por su extensión, por su naturaleza, afecta á la ciudad toda y toma los caracteres de cuestión de público interés, por lo cual nos creemos obligados á tratarle.

DESDE BUENOS AIRES

Teodoro Roosevelt ha sido durante ocho días huésped de esta capital. En ese espacio de tiempo hemos podido apreciar las grandes simpatías y la admiración que sienten los argentinos por los angloamericanos.

El recibimiento que le hicieron, y los agasajos y festejos que dispusieron en su honor, no hubieran sido mayores si se hubiese tratado de un príncipe, si bien es cierto que acá no se concede gran importancia á los títulos nobiliarios hereditarios.

Es esta también mi opinión.

Entiendo que no debiera heredarse por los hijos ni por la esposa ninguna clase de honores, que, por sus méritos, fuesen otorgados al padre ó al esposo.

Sabemos como regla general que los descendientes de grandes hombres son en muchos casos seres degenerados ó imbeciles.

El que quiera honores debe ganarlos.

A los que cada peldaño que en la vida social escalamos, nos ha costado grandes fatigas y desvelos, porque no heredamos de los padres más que la existencia, nos son altamente antipáticos y ridículos toda clase de títulos y honores ostentados sin haberlos ganado personalmente en buena lid. Asimismo nos lo son aquellos que en el profesorado, las artes ó la política se elevan merced á la yernoeracia, ó á la influencia del pariente político.

¡A cuantos conocemos que por sus condiciones físicas y morales son indignos de desempeñar los honorables cargos que obtuvieron por la influencia del papá político, sin lo cual no hubieran dejado de ser más que seres vulgarísimos!

Las grandes simpatías demostradas á «The-dy», como familiarmente llaman á Roosevelt sus compatriotas; tienen varios y justificados motivos.

Roosevelt es la genuina representación del poderoso pueblo norteamericano; él es un hombre grande, vigoroso, amante de todos los deportes atléticos, y los deportes atléticos, en todas sus manifestaciones, son los que más entusiasman al pueblo argentino.

Concurrid á una reunión de foot-ball y vereis más de cuarenta mil espectadores seguir con vivísimo interés los más mínimos detalles

é incidentes del juego, y aplaudir frenéticamente á los vencedores.

Acudid al «Casino» en noches que haya luchas romanas ó asaltos de boxeo, y vereis dicho teatro llenísimo hasta los topes, y observareis cómo miles de espectadores se quedan con el deseo de presenciar el espectáculo, por falta de localidades.

Entrad en un «biógrafo», cuando se dé una «cinta» que represente cualquier clase de «sport», y al momento os dareis cuenta de que se han vendido todas las localidades.

Es por esto, que Roosevelt ha encontrado un ambiente propicio de simpatía; además, la historia de la emancipación de los Estados Unidos, tiene ciertas analogías con la de la República Argentina.

Norte América es un estado cuyos enormes progresos asombran al viejo mundo, y la Argentina sigue por la misma senda.

A la llegada de Roosevelt hemos tenido ocasión de observar en los españoles un gesto altamente simpático, el de que nuestra gloriosa bandera no le rindiera homenaje al lado de las de otras naciones que engalanaron las calles para darle la bienvenida.

Sin previo acuerdo, los comerciantes españoles aquí residentes han estado unánimes en demostrar el desprecio que nos merece á los hispanos el principal instigador del despojo de nuestras colonias.

Aparte del rencor que guardamos á Roosevelt como buenos españoles, muchos deseáramos para nuestra amada patria, hombres como él, grandes, vigorosos, de abultados «biceps», que tanto le importa hacer vida común con los «convoys», como hacer una ruda batalla en el Parlamento contra los «trus», como cazar fieras salvajes en las selvas africanas.

Hombres así quisiera yo para mi patria, y que jamás hubieran existido Sagastas, que á ciencia cierta cometerían el imperdonable crimen de llevar al sacrificio miles de preciosas vidas, y tantos millones derrochados inútilmente, ni que hubieran tampoco existido Montero Ríos, firmantes de tratados humillantes, con muchos hijos y yernos, que deboran el presupuesto nacional, ni Romanones, «rengos» de cuerpo como de espíritu, ni que hubiera existido nunca esa cáfila de polítics que arruinan la patria, posponiendo sus intereses sagrados á los suyos personales.

A la salida de una recepción efectuada en honor de Roosevelt en la Universidad de Santiago de Chile, una numerosa manifestación de estudiantes le ha silbado, y en actitud agresiva protestaron de la política de rapiña empleada por los yankees, demostrada en Cuba, Filipinas y Colombia, á quienes Roosevelt desmembró brutalmente para abrir el Canal del Panamá, la más grandiosa obra de ingeniería moderna, cuya iniciativa se debe al conquistador español Vasco Núñez de Balboa que la propuso al Emperador Carlos V.

La doctrina de Monroe, «América para los americanos», la traducen los nietos de Washington, «América para los yankees».

J. MANUEL HERNÁNDEZ.

Buenos Aires, Diciembre de 1913.

A MIRUBIA

Rubia á quien el sol imita:
Eres la flor más bonita,
que en este mundo ha brotado,
desde que Dios lo ha fundado
por su bondad infinita.

Con tu cara angelical,
con tus labios de coral,
eres la flor más hermosa,
más fragante y más preciosa,
del jardín más ideal.

Yo quisiera enamorado,
prestarle amor y cuidado,
como cuida el jardinero
con todo mimo y esmero
de la flor que le ha gustado.

¡Con qué cariñoso afán

mis manos te otorgarán
sus constantes atenciones
y mimosas provisiones!
¡Qué cuidado no te darán!

¡Qué orgullosa devoción
se siente en el corazón
cuando se tiene y se mima
á una flor á quien se estima
con abnegada ambición!

Llena el alma de quietud,
de tan íntima virtud,
que en un fantástico empeño,
se vive en dorado sueño
de angélica beatitud.

Y yo que gusto en soñar
cómo la gloria he de hallar,
encuentro en tí, flor divina,
la estrella que me ilumina
y me guía sin cesar.

Y aunque de mí estés muy lejos,
son tus pupilas espejos
que han copiado las estrellas
más brillantes y más bellas,
pues son tuyos sus reflejos.

Flor delicada y fragante,
estrella vivificante,
que amor y placer me han dado,
deja que rinda humillado
mi fidelidad de amante.

Y si admiro tus colores

como flor de mis amores,
como estrella fulgurante
viene tu luz esplendente
á darme dichas mayores.

Estrella ó flor ¿qué más da?
si prefiero un más allá
donde contemple extasiado
que la flor que he cultivado,
por mí vive y vivirá.

Por eso trato homicida
segar tu rama florida,
y trasplantarte dichoso
á mi pecho, que amoroso
quiere ofrecerte la vida.

EMERENCIANO MARTÍN SALVATIERRA.

Renovación municipal

Faltan pocos días para que el Ayuntamiento haga la mutación bienal, saliendo unos y entrando otros munícipes, según dispone la ley.

El jueves de la próxima semana se celebrará el solemne acto de la constitución del Concejo que ha de administrar durante dos años la municipalidad bejarana, haciendo la distribución de cargos edilicios y nombrando para desempeñarlos á los concejales que de la corporación formen parte y merezcan de sus compañeros el honor y la confianza.

Siempre ha sido objeto de comentarios el acto á que nos referimos, y siempre dió lugar á preocupaciones y discreteos entre los concejales el reparto de bastones y la formación de comisiones y sindicatura.

El borlado atributo de la primera alcaldía y las manos que han de empuñarle, es lo que principalmente da ocasión en estos casos á conjeturas y apreciaciones en las cuales siempre intervienen las inclinaciones y creencias de los representados y los representantes, así como las aptitudes y antecedentes de estos últimos.

Y con tiempo, bastante antes del momento solemne, sin que el reloj repique, suele ya percibirse un sordo rumor que adelanta los acontecimientos y hace de heraldo en la interesante función constitutiva, pronunciando nombres y mostrando rumbos ú orientaciones.

Pero á la presente no suceden las cosas en nuestro pueblo en la manera corriente. No se habla de reuniones de ediles, ni se citan concretamente personas. Si las unas se celebran serán ellas tan sigilosas, tan secreta-

mente hechas, que nada se sabe con firmeza. Y de nombres para la primera alcaldía, tampoco se dice de seguro nada.

Cual si fuera en densa niebla movido este interesante asunto, así está de poco visible, de confuso. Las figuras no se destacan distintamente, y cuanto se habla del particular, parece hablarse con sordina y al oído.

A la luz del día, que es donde debiera laborarse este asunto, nada sale, no podemos precisar si porque el misterio y las penumbras son los medios donde gustan de vivir los elementos hoy preponderantes, ó si porque no hay realmente labor concreta y trabajos acordes.

Mayoría de tendencias plutocráticas y reaccionarias tendremos en el Concejo, como tendremos minoría conjuncionista. Este último elemento nada tiene que hacer en esto de la designación de cargos, pues que ni se cuenta para nada con él, ni le queda nada que apetecer en cuanto á distinciones y honores que para sí acaparan los de la mayoría.

Esta, parece ser que ha celebrado una misteriosa reunión, y que no se llegó en ella á puntualizar el asunto de la constitución, de que se trató.

De alcalde, han sido citados varios nombres de los señores de la mayoría. De casi todos ellos se ha hablado; mas en ninguno ha cuajado aún el nombramiento.

Se ha dicho que el alcalde lo sería el señor Gómez-Rodulfo; pero enseguida se ha asegurado también que este señor tiene en el bolsillo la credencial de juez municipal suplente, y que con ella se hace incompatible para ser alcalde.

Del actual, señor Cerrudo, se afirma que, al significarle que continúe en el sillón presidencial, alega que son dos años bastante, y que está fatigado de tanto trabajar.

Anaya, Aparicio y algún otro han figurado como candidatos que no han durado apenas lo que se ha tardado en citar los nombres.

En suma, que no está claro el asunto, y que el momento decisivo viene á toda prisa.

Lo que si está claro es el loco empeño de impedir que el conjuncionista González Clemente desempeñe el cargo de concejal. De esto se sabe que se trata tanto ó más que de lo otro, y hay quien relaciona los dos particulares, y quien afirma que si la anulación mencionada se hubiera resuelto antes de constituirse el Ayuntamiento, entonces, lejos de consistir la dificultad en la aceptación, sería á la inversa.

Con ese inconveniente, coexiste otro de suma importancia: la huelga. La huelga en cierto modo da deseos de empuñar el bastón. Sí; pero... todos son tropiezos.

En resumen, que no podemos decir á nuestros lectores, ni puede decirse con probabilidad de acertar, quien será el primer alcalde, ni el segundo, etc., etc.

Tampoco hay manera de predecir lo que ocurrirá con el concejal conjuncionista antes citado.

Tenemos, pues, que decir como en los calendarios: Dios sobre todo.

UN INCENDIO

El jueves se declaró un fuego en la casa propiedad de don José Hernández, sita en la calle Mayor de Reinoso, donde habita y tiene su comercio el citado señor.

Serían próximamente las once del día, cuando se apercibieron de que en la casa había mucho humo personas que en ella estaban y otras de la vecindad.

Dada la voz de ¡fuego! acudió al sitio del siniestro, como siempre ocurre en nuestro pueblo, un gentío inmenso, que se dispuso á extinguir el incendio.

Este había principiado por la parte más alta del edificio, y en una chimenea.

Acudieron las bombas y el personal de bomberos, y por fortuna pudo limitarse prontamente el voraz elemento, no obstante que el viento fortísimo que reinaba atizaba las llamas y hacía que éstas corrieran con gran velocidad.

Suerte fué que se viera pronto y que fuese de día cuando empezó el fuego; á suceder de otro modo, el siniestro hubiera alcanzado incalculables proporciones, pues como ya hemos dicho hacía un viento atroz que favorecía el destructor avance.

Las pérdidas, aunque no de excesivo alcance, todavía tienen que ser de alguna importancia, pues sabido es que en casos semejantes á la obra de las llamas se agrega inevitablemente el desperfecto que se impone hacer para atajar el fuego.

Según se nos dice el edificio estaba asegurado.

El propietario, nuestro amigo, nos encarga que en su nombre demos muy sinceras y expresivas gracias á cuantas personas tomaron parte en los trabajos de extinción, y á las muchas que con ocasión del siniestro le han dado muestras de simpatías.

Nosotros sentimos de veras el percance ocurrido al laborioso é inteligente comerciante, señor Hernández, y debemos felicitarle, porque felicitación merece ya que no tomó ello las proporciones que facilísimamente pudo tomar.

Candidaturas y candidatos

Para la renovación de Cortes, que no se sabe aún cuando ni quien la hará, andan que vuelan las candidaturas y los candidatos.

La liberal romanonista, de la que era titular el señor Rodríguez Arias, se ha volatilizado.

Queremos decir que voló; que se fué por ahí abajo; que no existe ya, bien á pesar de las aseveraciones de sus adeptos, que juraban y perjuraban que sería incommovible, y aun que de los favores ministeriales, que tanto y tanto se galantean por toda la casta dinástica, acaso, acaso no estuviera muy desairada. ¿Por qué se fué? Dicen que por la «paz», por no... Bien, bien, enterados.

La candidatura conservadora, de que el señor Olleros lleva la bandera, no se ha precisado bien, ni creemos que llegue á precisarse—esto no interesa; lo importante es tener candidato—si será ministerial, si será maurista, ó ambas cosas á la vez.

Esa, sí; esa sigue firme ¡ya lo creo!, tan firme como quedó la de su contrincante, digo, no, la de su apaciguante señor Rodríguez, cuando él, también por el sosiego, y la armonía, y tal, y tal, y tal, dejó el campo al otro.

¿Y no hay más candidaturas y candidatos? Por hoy nada más; luego... ya veremos. Barruntos sentimos.

Eso de que quede uno solo, y se haya de aplicar el soñado 29... esa injuria, ese escarnio electoral que hace elegidos sin elección, que concede actas y representación sin obtener ni un solo sufragio, ni tener que molestar, ni obligarse, ni comprometerse á nada ni con nadie... esa barbaridad legal, la verdad, revuelve la vilis, excita los nervios de aquellos que aun sienten la ciudadanía, y desespera á los que en las elecciones ven, si no la democracia ni la autocracia, otra gracia que podemos decir «estomacracia»; y de esto, que es humano, y de lo otro, que es cuasi divino, quién sabe si no se forma otra candidatura que dé al traste con el maldito 29. Ello dirá.

LA HUELGA TEXTIL

En nada ha cambiado la situación de la semana pasada al presente, ni se observan indicios de que en plazo breve pueda variar.

Parece no importar este estado de cosas por cuanto nadie se mueve para intentar el comienzo de las negociaciones entre patronos y obreros.

Solamente el alcalde ha intervenido. Primero, personalmente, y después actuando como presidente del Consejo de Conciliación y arbitraje. Pero la intervención de nuestra primera autoridad hase limitado á que los obreros, deponiendo la actitud en que se han

colocado de no volver al trabajo sin el concierto de contratos nuevos, reanudaran sus tareas y que después los patronos concurrían á pactar.

Esta opinión, no sabemos si personal ó recogida de labios patronales, es la que ha mantenido nuestro alcalde en cuantas conferencias ha sostenido con los obreros, pudiendo observar desde el primer momento, que es inútil tratar de persuadir á éstos de que abandonen la posición tomada, acaso su más fuerte baluarte; pero no trata, con la persistencia que con los obreros, de ver que los patronos, únicos causantes á nuestro juicio de este paro, justifiquen con hechos ese amor que dicen tener por su Béjar y se demostraría apresurándose á emprender las negociaciones con las Sociedades hasta terminar con todas.

Cabe dudar que tal hagan de momento por no tener resuelto un punto esencialísimo, cual es el carecer de una representación lo convenientemente autorizada para que, sin necesidad de que las peticiones de los trabajadores sean individualmente estudiadas y sancionadas por los patronos, pudiera esta representación hacer los trabajos conducentes al fin indicado; mas ello no es así, y esto hace que los obreros se mantengan en el criterio hasta ahora sustentado.

Porque dado que los fabricantes quieren estudiar particularmente las peticiones obreras y dar asimismo opinión sobre ellas, es lógico suponer que, no solamente el conjunto de peticiones de cada Sociedad habrían de invertir largo tiempo, sino que cada una de ellas sería objeto de dilatoria solución; y siendo diez las Sociedades litigantes, aunque sean pocas y modestas, como entendemos lo son, las peticiones que cada una de ellas hace, implicaría una cantidad de días enorme su estudio, y seguramente llegaría la fecha en que se vencen los contratos actuales sin que se hubieran concertado otros, y sería muy probable, casi seguro, que tendrían que recurrir á declararse nuevamente en huelga, siendo entonces, para todos en general, de peores consecuencias el paro.

Deferentes y atentos siempre los obreros bejaranos con cuantas autoridades, entidades ó personas les invitan á conferenciar, acudirán al llamamiento que se les haga; pero no desistirán del acuerdo, que de una manera libre y espontánea, han adoptado.

Su persistencia en mantenerse en huelga en tanto no se llegue á pactar, obedece á la creencia—contra lo que algunos suponen, manifestado en informaciones orales y escritas—de que la anormalidad será ahora más breve que si al no llegar á avenencias se reprodujera, y prefieren, aunque se les tilde de intransigentes por algunos neutrales, seguir por el camino emprendido hasta su término, antes que hacer un alto en la marcha, para que, después de perdido precioso tiempo, emprenderle de nuevo sin que el fin estuviera pronto.

A YUNTAMIENTO

Notas de la sesión ordinaria celebrada el día 23 de Diciembre de 1913.

A las once comienza bajo la presidencia del alcalde y asistiendo Anaya, Gosálvez, Rodríguez Gómez, González Benito, Mayoral, Piñeiro, Valle y González Clemente.

Después de aprobar el acta se da cuenta de una solicitud de Andrés García en la que pretende se le ceda una parcela de terreno á los ventorros de Riofrío.

El alcalde opina que debe pasar á estudio de la comisión y así se acuerda después de manifestar Valle que no debe enajenarse nada de terreno que sea de dominio público.

Ramona Gómez Panchuelo demanda socorros para ir á Vavilafuente.

Valle apoya la petición y se concede lo de costumbre.

Por la comisión de Sanidad Piñeiro da cuenta de haberse autorizado la venta de un choto perniquebrado, habiéndose expendido en pequeñas porciones.

Valle pide que se confirme en el cargo de jardinero en el Parque al que estaba interino señor Gassanné. Así se acordó.

El alcalde dice que se ha ocupado de la huelga de los obreros de la industria textil, haciendo gestiones con la Junta de conciliación para que se reanudara el trabajo y empezar luego las negociaciones entre patronos y obreros, habiéndose negado éstos á la pretensión, pero mostrándose dispuestos á entablar sin dilaciones las negociaciones de arreglo.

Valle agradece los buenos oficios para solucionar el asunto interpuestos; hace resaltar la desgracia que supone la desavenencia, mayormente por la carestía de los alimentos, y propone que se nombre una comisión de concejales para que llame á las partes y se procure pactar, evitando la situación crítica creada.

El alcalde dice oír con gusto lo dicho por Valle; que no merece agradecimiento y que persistirá en sus propósitos, y que, si no ahora, cuando lo crea necesario llamará á los demás compañeros.

González Clemente manifiesta que con el concurso ó sin él de otros concejales ó sólo por el alcalde, lo que urge es que se pongan al habla las partes, y que no se prolongue la situación, perdiendo tiempo en los preliminares.

El alcalde repite que está en funciones un consejo del tribunal industrial compuesto de tres patronos y tres obreros, y que éste persistirá en sus trabajos conciliatorios.

González Clemente pregunta si se ha ejecutado el acuerdo de la anterior sesión referente al caño nuevo de la Corredera.

Contesta el alcalde que no ha habido tiempo de pasar la comunicación que se acordó pasar al concesionario, por haber tenido en la secretaría un trabajo extraordinario con la formación del expediente de la huelga; pero que se pasaría enseguida.

Y no habiendo otros asuntos se levantó la sesión á las once y cuarenta.

NOTICIAS

La Humanitaria

Esta sociedad de socorros á enfermos celebró su junta reglamentaria, renovó su Directiva y presentó el estado de cuentas y movimiento de socios en el semestre.

Desde Julio hasta fin de año ha tenido la Humanitaria muchos enfermos y bastantes defunciones, ascendiendo por esto algo más que lo ingresado el importe de los socorros.

Nada tan hermoso como invertir los fondos de una institución de esta naturaleza en el amparo de sus asociados que por falta de salud le precisan; y lejos de producir alejamiento y desanimación para la Humanitaria el hecho de importar más lo pagado que lo que se cobró en seis meses, causa atracción y simpatía, traducidas en el ingreso de socios nuevos, como se está haciendo en estos días.

En la Humanitaria se proyecta ensanchar las bases de su constitución, procurando que el fin benéfico que persigue no quede limitado á las clases obreras, y si extenderle á la clase media de la sociedad, al comercio, á todos los que mediante una proporcional cuota quieran prevenir auxilios pecuniarios en sus enfermedades.

Nos parece una excelente idea que hace honor á la institución citada, y que puede reportar en la localidad múltiples beneficios, por lo cual nos hacemos eco de ella.

Fallecimiento

El miércoles falleció el industrial Aniano Orgaz, próximo deudo de nuestro muy estimado correligionario y administrador de BÉJAR NUEVA, Ciriaco Gil Robles á quien damos pésame sentido.

AL PÚBLICO

Ciriaco Gil anuncia que, habiendo adquirido los géneros que quedaban al turroneo valenciano José Mollá Beneito, los venderá á los precios siguientes:

Turrón Jijona, clase 2.^a 0'80 los 460 gms.
Id. nieve y yema, 1.^a 1 » 460 »
Peladillas y piñones, 1.^a 1'50 » 460 »
Pasas en grano, 1.^a 0'50 » 460 »

Aprovecharse pues queda poco

BEJAR.—Est. tip. de S. Sánchez.

SECCION DE ANUNCIOS

BEJAR NUEVA

SEMANARIO DE BÉJAR

ORGANO DE LA CONJUNCION REPUBLICANO-SOCIALISTA

Publica artículos sobre cuestiones políticas, extensas informaciones de los asuntos más interesantes que afectan á Béjar y su partido. noticias locales y generales, etc., etc.—Admite anuncios para esta plana desde 0'25 ptas.

Disponible

DISPONIBLE

SE VENDE

una colección completa de patrones para toda clase de uniformes militares.

En esta imprenta informarán.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Parador de San Miguel Y FABRICA DE GASEOSAS

—DE—

MARTIN RAMOS

Plaza de la Corredera y Calle de la Libertad.--BÉJAR

Espaciosas y ventiladas habitaciones con luz y timbres eléctricos.

DISPONIBLE

COMPRADORES:

Aprovecharse; vendo casi de balde los calzados abrigo que me qeedan. En alpargatas y géneros para verano tengo hechas grandes compras.

Dátiles frescos á recibir; pasas imperiales en grano (sueltas) tengo varias cajas que vendo á 0'60 y 0'80 los 460 gramos.

Bacalao, arroces, azúcares, conservas vegetales y de pescados, siempre barato y excelentes clases.

Vinos Rioja, manchegos de Jerez, Málaga, sin olvidar el rico ojén á medida de 0'90 el mecio litro; gran surtido de todos y precios baratísimos. El público lo dice: quien vende más barato

Ciriaco Gil, Mayor, 91

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Sr. D.

Provincia de